

III  
ACTIVIDADES  
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO  
DE ANDALUCÍA / 1993

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 93. III**  
**Actividades de Urgencia. Informes y Memorias**

© de la presente edición: CONSEJERÍA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA  
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'93.III.

FICHA CATALOGRÁFICA

Anuario Arqueológico de Andalucía 1993 / [Coordinación de la edición Dirección General de Bienes Culturales, Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico]. – [Sevilla]: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1997. – 3v. : il. ; 30 cm. – ISBN 84-86944-14-7 (Obra completa)  
Contiene: I. Sumario – II. Actividades sistemáticas – III. Actividades de urgencia.  
1. Excavaciones arqueológicas-Andalucía-1993 I. Andalucía. Dirección General de Bienes Culturales. Consejería de Cultura. 902.03(460.35)“1993”

Coordinación: Dirección General de Bienes Culturales  
Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico  
C/. Levies, 17. Sevilla  
Telf. 95-455 98 75. Fax: 95-455 98 65

Imprime: Egondi Artes Gráficas

ISBN: 84-86944-50-3 (Tomo III)  
ISBN: 84-86944-14-7 (Obra completa).  
Depósito Legal: SE-1929-97

## MEMORIA DE EXCAVACIÓN DE URGENCIA DEL SOLAR C/ SAN JUAN N° 32. MÁLAGA. CASCO URBANO, 1993.

JOSÉ ANTONIO SANTAMARÍA GARCÍA  
LUIS-EFRÉN FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ  
JOSÉ M. SÁNCHEZ HERRERA  
JOSÉ SUÁREZ PADILLA  
ANTONIO SOTO IBORRA  
ILDEFONSO NAVARRO LUENGO  
PEDRO SÁNCHEZ BANDERA

Esta actividad de urgencia fue promovida y ejecutada durante el mes de Julio de 1993, motivada por el derribo de un viejo edificio y la próxima construcción de otro en el solar citado en el título. Ocupa un espacio que queda definido por la Calle Marqués por el Sur, Calle San Juan como límite Este y Calle Mezquitilla por el Oeste (Lámina I).

El entorno urbanístico de la zona que ocupa el solar sobre el que se ha efectuado esta intervención se ha visto condicionado por la perpetuación de una importante actividad mercantil que arranca de antiguo y aún puede observarse.

Según la mayoría de los autores que se han interesado por la urbanística del Casco Histórico de Málaga, el hito fundamental que define la disposición general de este sector radicó en la apertura de Calle Nueva y la conexión que supuso de la ciudad en sí con la Puerta del Mar, tradicional entrada de productos comerciales.

Guillén Robles sitúa en sus cercanías los límites de la Alcaicería de la ciudad musulmana. Este dato, al margen de orientativo para el objeto de la excavación, nos confirma la tradicional operatividad comercial de éste ámbito urbano (GUILLEN ROBLES, 1874). Por nuestra parte pudimos comprobar en el proceso de excavación del solar de c/ Almacenes n° 6, la presencia de actividades industriales (tintes) integradas en edificios de sólida construcción, lo que podría corroborar lo arriba citado (SOTO IBORRA, 1992).

Por otra parte, la toponimia que enmarca el solar, uno de cuyos lados (oeste) discurre paralelo a la Calle Mezquitilla, ha hecho pensar a varios estudiosos la posibilidad de encontrarnos sobre una de los centros de culto de la Málaga islámica. Los datos obtenidos durante el proceso de excavación no han podido confirmar desde ningún punto esta circunstancia, si bien, si tenemos en cuenta la perpetuación secular de los espacios sacralizados, y la relacionamos con la presencia cercana de la iglesia de San Juan, podríamos deducir una mayor cercanía de la supuesta mezquita con el solar que hoy ocupa el templo cristiano. Una posterior excavación realizada por los firmantes en el solar n° 24 de la propia calle San Juan, confirmó, al menos en parte, esta expectativa, demostrándonos la presencia de la mezquita más hacia el norte, aunque bien puede suponerse al abrigo de las fuentes escritas la posibilidad de que el actual n° 32 se encuentre ubicado sobre una zona destinada a patios o almacenes relacionados con el ámbito de esta mezquita de barrio, tal y como se ha dado en describir (NAVARRO ET AL., 1994). No obstante, nuestro sondeo, en función de la tremenda actividad soportada por sus terrenos ya en época moderna, poco de lo dicho puede confirmar.

### PLANTEAMIENTO:

Para la realización del sondeo y, dado que los edificios circundantes estaban algo afectados en su estructura por el derribo del edificio, se tomó la decisión de reservar un área de 2,50 m. míni-



LAM. I.

mos respecto a las medianerías de los anejos, con objeto de no alterar sus posiblemente debilitadas estructuras. Consultados los planos del edificio preexistente, hubiera sido deseable poder practicar la intervención en la zona norte del solar, área en la que se ubicó un patio excéntrico en relación al edificio. Experiencias anteriores nos inducen a pensar en una reelevación de estructuras sucesivas respetuosas con el plan original de los edificios anteriores, de tal modo que sobre el emplazamiento de un patio suele ser normal superponer otros a medida que la edificación se modifica o reconstruye. La presencia de estos patios resulta del mayor interés para la localización de estructuras propiamente arqueológicas bien conservadas debido a la ausencia de desperfectos o arrasamientos motivados por tareas de cimentación que, como en este caso, han sido enormes y sumamente destructivas.

Se procedió, por tanto, a plantear un corte de 4 por 5 m., centrado en la zona más amplia del solar, aquella que se limita por la confluencia entre las calles Marqués y Mezquitilla (Lámina II). Técnicamente, el equipo consideró que cubría unas dimensiones idóneas para alcanzar el doble objetivo de profundizar a niveles basales y, al tiempo, abarcar el máximo de área posible, ésto último, teniendo en cuenta la morfología y dimensiones del solar (Lámina III).

El sondeo efectuado recibió la denominación de Corte 1, quedando inscrito en una retícula orientada con relación al Norte magnético, subdividida en cuadros de 10 por 10 metros con objeto de facilitar la versatilidad de sus subdivisiones.

### METODOLOGÍA:

Metodológicamente se siguió un planteamiento clásico de excavación por capas naturales que en inicio permitiera alterar el méto-



LAM. II.

do de excavación y sustituirlo por alzados artificiales ante la posibilidad de una mayor dificultad en la interpretación de los depósitos. Esta flexibilidad de miras permitiría no perder ningún dato en función de la complejidad de la sedimentología del lugar. Las Unidades sedimentológicas y estructurales aquí definidas podrán más tarde incorporarse a una plantilla de matriz Harris, fundamentalmente para ejercer una función de unificación de criterios con las restantes actividades de este tipo que se vienen produciendo en el Casco Histórico de Málaga y que han adoptado este método que, ha de servir de unificador de las secuencias obtenidas en estos sondeos. Con este objeto, cada una de las unidades estructurales y estratigráficas detectadas quedó plasmada en un modelo de ficha que recoge todas sus características físicas y que las relaciona con las demás.

Para la toma de cotas durante el proceso de excavación se determinó un punto 0 fijo trasladado desde una de las referencias que los técnicos municipales determinaron en una de las arquetas de la calle San Juan. Este punto quedó situado sobre una de las paredes del solar anejo, estableciéndose a una cota de 5,38 m. sobre el nivel del mar; a su vez, esta estación se trasladó hasta el ángulo noroeste del corte 1, con objeto de facilitar la toma de mediciones, su operatividad quedó cifrada en 4,77 m. sobre el nivel del mar, según puede comprobarse en las láminas que acompañan a este trabajo.

Hemos de agradecer las facilidades ofrecidas en todo momento por los propietarios del solar, Srs. D. Alvaro Hidalgo y D. José Camacho, así como por las facilidades, ayuda material y consejos de Dñ. Carmen Peral Bejarano, Arqueóloga de la Gerencia de Urbanismo del Excmo. Ayto. de Málaga. También hemos de reconocer desde estas líneas a los licenciados Dñ. Marta Meca Bono y Dñ. Emilia Cabello Muñoz y a los estudiantes de segundo curso del Profesor Sebastián Fernández, Natalia Durán Badillo, Nuria García Casaño, y Asela Sánchez López. A todos ellos nuestro sincero agradecimiento por el entusiasmo demostrado.

#### RESULTADOS ESTRUCTURALES Y ESTRATIGRÁFICOS DESGLOSADOS POR NIVELES NATURALES:

Para el análisis de los resultados estratigráficos y su componente estructural procederemos a la descripción pormenorizada de cada planta obtenida, para ello nos ayudaremos de los alzados a escala efectuados durante el transcurso de la excavación, a los que aludiremos con frecuencia. Por el mayor interés que presentan desde el punto de vista arqueológico los estratos inferiores, hemos decidido plantear el análisis de arriba hacia abajo, teniendo en cuenta que las capas más superficiales corresponden a momentos de ocupa-



LAM. III.

ción histórica con escasa incidencia arqueológica, no presentando ni siquiera valor desde el punto de vista de la arqueología industrial y, muy escaso por sus aportaciones al campo de la antropología moderna.

#### NIVEL I

La capa más superficial en la que comenzó la excavación responde a un estrato bastante homogéneo y alterado por presentar un depósito originado por el desplome mecánico del edificio que ocupaba el solar. Los materiales aportados por esta razón, son modernos en todos sus casos, no presentando interés alguno su descripción en estas líneas.

Desde el punto de vista sedimentológico constituye un amasijo de escombros envueltos en una matriz terrosa de coloración grisácea, muy homogénea, desecada y de aspecto pulverulento. Toda la capa de relleno blando asienta sobre lo que estimamos un nivel estructural nítido y que decidimos debía constituir el primer suelo de nivelación. Dicha nivelación alcanzó una profundidad máxima relativa de 0,89 m. respecto a la superficie del solar, lo que en términos absolutos se traduce en una cota de 3,89 m.s.n.m.

Sucintamente, el tipo de estructuras localizadas y estudiadas puede dividirse en dos grandes grupos, cimentaciones y sistemas de desagüe y saneamiento. En este primer nivel, las estructuras de cimentación son aún escasas aunque potentes, afectando tan sólo al perfil sur del corte en su práctica totalidad (Planta I). Mayor componente presentan los sistemas de saneamiento, éstos vienen a constituir parte de las canalizaciones y bajantes del edificio preexistente, pudiéndose observar en ellos varios momentos de configuración constatables por sus mayores o menores progresos en tecnología hidráulica urbana. La fase más antigua de estas canalizaciones está formada por canales embutidos en cajas de ladrillo trabados con argamasa. Los tamaños de los ladrillos caja son variables, si bien como norma, puede observarse unas dimensiones menores y forma rectangular para los que dan forma a los costados de la traída, mientras que los basales y los de cubierta son algo mayores y de forma cuadrada. Por su interior circulaban cañerías cerámicas machihembradas que repiten un modelo observable desde época romana. Estos sistemas concluyen en arquetas de escaso tamaño con fábrica de mármol para la decantación de residuos sólidos.

Canalizaciones semejantes han sido observadas por nosotros mismos en el sondeo realizado en el solar de c/ Almacenes nº 6, a escasos 30 m. del solar de ésta intervención (SOTO, A. Et alii. 1992). También se mencionan conducciones de análogas en el sondeo practicado en el patio del Colegio de las Esclavas Concepcionistas, también cercano (PERAL BEJARANO, C. 1986).

Por nuestra parte suponemos que deben pertenecer al momento de primer uso del anterior edificio que, según nuestras fuentes data de finales del siglo XVIII.

Ligeramente por encima de este nivel de desagües circula otro constituido por dos gruesas tuberías de cemento, con un diámetro de aproximadamente 30 cm. que, sin duda responde a una moderna actualización del sistema primitivo antes descrito.

Bajo ambos niveles aparece un pozo ciego con fábrica de ladrillos modernos, colmatado por sedimento blando que, según las fuentes orales podría datarse a inicios de la década de los 60 del presente siglo. Su diámetro mayor es de 80 cm, mientras que el interior es de 65 cm.

El material localizado es una amalgama de objetos modernos de uso cotidiano y escaso interés para esta descripción. La inmensa mayoría se encuadran ya en la época de los derivados del grupo de los hidrocarburos aromáticos y poseen un nulo valor desde perspectivas arqueológicas. Aunque en algún caso pudieran recaer en el capítulo de auténticas curiosidades del subsuelo urbano.

#### NIVEL II - III

Al iniciar la excavación del nivel II se tomó la decisión de reservar como testigo una franja de 1 por 4 m. junto al perfil sur, zona que se veía afectada por un muro de cimentación que estimábamos potente. Con ello pretendíamos disponer de un área de fácil profundización, con el ahorro de tiempo y esfuerzos que supondría documentar y desmontar una estructura de cimentación extremadamente sólida (véase Planta II).

Con posterioridad a esto se procedió al desmonte de las canalizaciones, comenzando la profundización en una capa homogénea de gran potencia. Dos circunstancias estructurales nos marcan la singularidad de esta nivelación. Por una parte, en el sector sureste del corte, zona donde el relleno es de naturaleza terrígena en su mayor parte, aparece un nuevo pozo ciego colmatado también por un sedimento algo más oscuro (presencia de abundante materia orgánica) que el circundante. Esta estructura es de factura más antigua que la citada anteriormente componiéndose de trozos de ladrillos planos de desiguales proporciones y con escasa trabazón. Se sitúa próximo al moderno pero sin llegar a afectarle. Presenta una morfología subcircular, tendente al ovoide, con un diámetro mayor que alcanza el metro. Mayor importancia posee una estructura cimenticia que pudo ser base de un grueso muro de sostén o de una medianería, punto éste que nos resulta imposible determinar a la vista de los planos conocidos. Esta obra limita el tercio norte del corte, cruzándolo de este a oeste. Su cara sur presenta en altura una línea de limitación y refuerzo compuesta por mampuesto de grueso tamaño, toscamente careado y sin trabazón alguna. El material es una arenisca terciaria de tonalidad amarillenta y cemento calcáreo relativamente sólido. Al lado norte de este retén se sitúa una potente superposición de ladrillos fuertemente trabados por un cemento arenoso de bastante consistencia. Sus cotas superiores, conservadas, oscilan entre los 4,07 m.s.n.m. en su extremo suroeste y los 3,66 m.s.n.m. de su careado septentrional. Justamente en la zona en que dicha estructura se pierde en el

perfil oeste, se aprecia la configuración de un pilar de cimentación ejecutado en ladrillo, de morfología cruciforme.

Una circunstancia interesante es que parte del lado norte del cimiento apoya en un resto de lo que debió ser una estructura exterior de patio formada por un suelo del que sólo se ha conservado un retazo, por el que podemos ver era de ladrillos hincados de canto en un lecho de argamasa blanquecina. Peral cita restos de un suelo similar en el sondeo del patio del Colegio de las Esclavas (PERAL BEJARANO, C. 1986). El material hallado sobre este patio no nos indica una fechación precisa, ya que todo él evidencia materiales cerámicos y metálicos cuya cronología puede oscilar

desde mediados del s. XVIII hasta nuestros días. Se encontró a una profundidad media de 3,72 m.s.n.m.

Es significativo que todo el relleno es sumamente homogéneo. Se trata de una tierra arcillosa de coloración marrón oscuro, posiblemente por la abundancia en su matriz de materia orgánica en proceso de descomposición. Sobre la estructura de cimentación la coloración es algo más clara, debido a que la propia estructura aísla al sedimento, mucho menos potente allí, de la humedad natural del terreno. Al otro lado de la mencionada estructura la potencia es mayor y los tonos más oscuros; se niveló a una profundidad de 3,09 m.s.n.m. por motivos técnicos, si bien en este sector sur aún continuaba el mismo tipo de relleno. Este relleno podría corresponder a una nivelación previa a la edificación, con objeto de colmatar el espacio definido por la cimentación descrita y la que con anterioridad referimos y situamos en el testigo del perfil sur.

El material que aparece es variado, en su zona superior, la rotura de canalizaciones proporciona materiales propios de nuestro siglo, mientras que una vez progresamos en la excavación denotó la presencia de un conjunto material variado y de un amplio espectro cronológico. El material más abundante ha sido el cerámico, si bien el conjunto monetario recuperado no es despreciable, por desgracia, el estado de conservación es tal que sólo podemos afirmar que se trata de piezas de cobre, ya que su grado de corrosión es tal que no nos permite aserto alguno, con la excepción de un maravedí de Felipe IV fechado en 1632 que aporta cierta precisión cronológica al relleno.

En vidrio se han recuperado fragmentos de pequeñas botellas y pomos de perfume, en unión a piezas de mayor tamaño. Tipológicamente presentan formas y decoraciones similares a las habituales en los siglos XVII y XVIII.

Mayor importancia por su volumen y su definición cronológica ostenta el elenco cerámico obtenido en la excavación de este relleno II-III; por una parte cabe destacar la variedad y amplitud temporal del material hallado y, por otra, su estado de conservación, sumamente fragmentario, como corresponde a un aporte de reutilización constructiva.

Teniendo en cuenta la datación aproximada con la que se cuenta para el edificio demolido (s. XVIII), podemos fijar un término "post quem" para los materiales aportados, de tal modo que la variabilidad de objetos hallados denota una cronología que arranca del XVI para concluir con restos característicos de los ajuares del XVIII. Las cerámicas que pueden encuadrarse cómodamente entre los siglos XVII y XVIII son las clásicas jarras y botes de pastas pajizas sin decoraciones exteriores o, todo lo más, series de acanaladuras un su cuerpo superior, muchas o pocas, según la pieza.

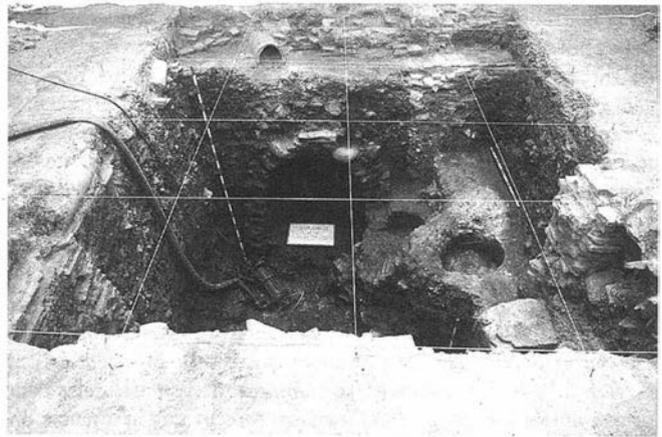
También contamos con algunos casos en los que la decoración ha consistido en el rehundido digital desde el interior de la pieza cuando la pasta aún estaba fresca, esta decoración puede afectar en algunos casos al tercio inferior de la jarra.

Las asas se disponen sobre el cuello, incurvandose de forma acusada. No menos interés poseen los cuencos o tazones vidriados en todo su conjunto, su variabilidad es grande, ya que mientras unos aparecen con el repié bien diferenciado, en otros se traduce por un rehundimiento más próximo a un ónfalos clásico. Sus perfiles también son diversos, pudiendo presentar trazados quebrados a diferentes alturas, sin que podamos observar una norma fija. Son las piezas que nos han llegado en mejor estado de conservación (Lámina IV).

Osuna Ruíz fecha estas formas entre los siglos XVII y XVIII en función de los hallazgos cifrados en un alfar aparecido en Cuenca (OSUNA RUIZ, 1976). Para Málaga conocemos un punto de elaboración en el que esencialmente se elaboraron piezas de pastas pajizas similares a las descritas. Este alfar, escasamente conservado fue documentado en una reciente excavación de urgencia efectuada sobre un solar de Calle Victoria 45-49 (PERAL BEJARANO,



LAM. IV.



LAM. V.

1993; comunicación personal). También tenemos referencias válidas en los sondeos efectuados en el Convento de las Esclavas (PERAL BEJARANO, 1986) y en Almacenes nº 6 (SOTO IBORRA, 1992), por citar sólo algunos puntos de interés cercanos donde se documentan este tipo de vasos, muy frecuentes en los niveles superiores de las diversas estratigrafías aportadas hasta la fecha por los diversos sondeos efectuados en la Málaga urbana.

No menos interesante es el conjunto de platos de bordes salientes y vidriados en blanco de escasa calidad que acompaña el conjunto y que según los datos obtenidos en el sondeo del Colegio de las esclavas puede fecharse en el mismo momento ya que allí aparecieron integrados en un depósito cerrado monocronológico (PERAL BEJARANO, 1986). El conjunto se completa con la presencia de bacines de labios engrosado y exvasados, parcialmente vidriados, ollas cuyas tipologías arrancan del XVI.

Mención especial merecen las piezas vidriadas en blanco y decoradas con líneas en azul cobalto. La tipología de estas piezas no ofrece gran variedad, con dominio de las pequeñas jarras, tazas y fuentes. Su factura, motivos decorativos (espirales y esquematizaciones florales) y fórmula cromática las sitúan entre las producciones propias de los alfares de la sevillana zona de Triana, elaborados a imitación de los productos salidos de los talleres talaveranos, a su vez herederos de la tradición nazarí más tardía, y que tanta aceptación tuvieron entre los siglos XVI y XVII.

Entre los materiales propios del XVIII malagueño cabe situar un voluminoso conjunto de pipas elaboradas en finos barros blancos, en ocasiones con la caña decorada. Su presencia es anecdótica, como lo es el hallazgo de un peso de trasmallo elaborado en arcilla cocida, similar a los hallados en Almacenes nº 6 (SOTO IBORRA, 1992). Su presencia está acorde la zona en que nos desenvolvemos próxima a las actividades portuarias y pesqueras.

El hecho de que no nos encontramos ante un relleno limpio, sino que supuso una remoción o acarreo desde otras zonas podemos constatarlo por la presencia entre los materiales citados de formas cerámicas claramente hispanomusulmanas. Pese a que el conjunto se encuentra claramente descontextualizado ofrece una interesante homogeneidad tipológica y cronológica que nos sitúa entre los siglos XI y XII. Este dato es de sumo interés ya que a lo largo de todo el sondeo los materiales hispanomusulmanes recuperados tendrán esta filiación cronológica. Los tipos localizados son orzas, cazuelas y marmitas a torno lento, elaboradas en pastas marrones y con presencia de gruesos desgrasantes de mica dorada. Contamos también con la presencia de un trípode elaborado en torno lento y formas tipológicas similares de pastas grises más depuradas y trabajadas ya a torno normal. Entre los atafiores, pese a lo fragmentario del material obtenido, sobresalen los labios apuntados y perfiles sencillos y los más evolucionados de labios suave-

mente exvasados y marcados con soleros levemente insinuados. Aparecen con un vidriado melado y el labio decorado por chorreo de negro de manganeso que afecta ligeramente a los galbos. Son también frecuentes los fragmentos de alcadafes con labios caídos al exterior, melados en raros casos. Las redomas nos llevan a momentos del siglo XI, con aspecto globular y fondos planos definidos por una acusada angulación del tercio inferior del galbo; los cuellos son cortos y lisos, sólo en un ejemplar decorado con un éntasis acanalado cercano a una boca simple de labio muy saliente. Las pastas son esencialmente rojas y del tratamiento de sus superficies destaca porcentualmente el engobe de barro rojo frente a la escasa representatividad de las que muestran sus superficies vidriadas (Lámina V).

Entre los materiales que podríamos calificar de califales con cierta claridad destacan dos fragmentos de atafior decorados a cuerda seca en verde enmarcados en trazos de negro manganeso. Son atafiores de paredes curvas, de labios redondeados y exvasados con un repié anular marcado. Estos ejemplares podrían encuadrarse en el tipo I de Roselló, quien los califica de califales y los considera productos de importación. En ambos casos presentan un acusado rodamiento de sus fracturas (ROSELLO, 1978).

El material hispanomusulmán más moderno recuperado en este relleno viene representado por un resto de ladrillo reutilizado como relleno de la cimentación norte. Sus superficies están parcialmente vidriadas en verde y podría adscribirse a un momento nazarí.

Los restos de cocina también son frecuentes, presentando restos de malacofauna (ostreas sobre todo), en ictiofauna destaca la presencia de los restos de un rodaballo, completándose con restos de bóvidos, oviápidos y suidos.

La disposición de este material antrópico en el relleno presenta disposiciones angulares aleatorias, lo que ratifica la idea de un aporte intencionado propio de una nivelación artificial del terreno. El estudio porcentual de estas geometrías nos define un ángulo general de vertido para el que se ha considerado también la angulación de los elementos no antrópicos englobados por el aporte, de este modo, hemos podido confirmar que el aporte se efectuó con una media angular de 35° a partir de algún punto de situación sur/sureste.

Para denominar este relleno, al menos de cara a su mejor comprensión, se tomó la denominación II-III, con la que figura en el perfil maestro (Perfil Este).

#### NIVEL IV

El nivel IV quedó definido nítidamente a partir de una cota situada en torno a los 2,75 m.s.n.m. (Perfil Este). Su singularidad respecto al anterior se define por la naturaleza de los componentes

de la matriz de su relleno; dicha matriz continua siendo arcillosa pero ahora su trama posee una gran volumen de material orgánico carbonizado lo que propicia que la coloración del nivel en general y de los objetos que envuelve sea negruzca. Al iniciar la excavación de esta capa pudo observarse que carece de buzamiento alguno, mostrando una horizontalidad tal que inicialmente nos invitaba a pensar en la presencia de una nueva capa de nivelación, circunstancia que posteriormente confirmaríamos, tanto por el material como por los datos estructurales que acompañan a la capa.

La potencia de este estrato es uniforme, alcanzando un máximo de 1,10 m. De suelo a techo observa un comportamiento similar marcado por la presencia de numerosos restos de incendio y la escasez de grandes clastos en su trama, sean estos naturales o de origen antrópico. Su primera fracción ofreció una apariencia barrosa, quedando embebido en el nivel freático una vez superamos en la excavación la cota de los 2,05 m.s.n.m., circunstancia que dificultó en gran medida la lectura de perfiles dado el gran caudal que ofreció, máxime teniendo en cuenta las fechas de año en que tuvo lugar la intervención.

Estructuralmente no hay novedades destacables que citar ya que continuamos arrastrando las estructuras ya comentadas; el pozo ciego más antiguo continua apareciendo y ganando superficie debido a su morfología de sección acampanada por aproximación de hiladas y restos de obre reutilizados. Entre estos últimos cabe destacar la presencia de un quicial labrado en caliza del mismo tipo a los que son frecuentes en las viviendas hispanomusulmanas. Las restantes estructuras de cimentación continúan observándose y mostrando la solidez de su factura, caso de la cimentación norte cuya base, ya observable presenta una sólida garra de bloques de piedra y un fuerte enladrillado trabado con hormigón allí donde se sitúan los pilares de sostén.

La presencia del nivel freático no ha ocasionado daños a las estructuras y tampoco ha sido lesivo con los materiales hallados. El conjunto cerámico es también ahora el más y mejor documentado, ofreciendo un elenco tipológico semejante al descrito para el nivel II-III, cronológicamente los materiales documentados también pueden adscribirse a lo dicho anteriormente. Lo más definitorio puede ser la presencia de un maravedí resellado con un fuerte componente de plata en su composición.

Por lo que respecta al material hispanomusulmán, es ahora algo más abundante, pero manteniendo la tónica cronológica y cultural comentada. En todo caso sólo merece mención la presencia de un par de fragmentos mal conservados vidriados en verde nazarí que confirman aún más la naturaleza de remoción del relleno. Como novedad cabe destacar la aparición de una piquera de candil del tipo corto, pieza que tampoco nos da una cronología muy precisa.

Otra de las pautas que definen este estrato es la abundancia de restos carbonosos y de cocina, tanto es así que en inicio llegamos a pensar que nos encontrábamos ante un posible nivel de destrucción por incendio. Lo cierto es que el relleno corresponde a una zona de basurero o bien fue acarreado desde una zona habilitada para tal fin como lo demuestra la presencia muy numerosa de restos de fauna quemada, malacofauna y fragmentos de cacharros de cocina con evidencias de exposición prolongada al fuego. Entre los restos óseos detectados destaca el conjunto de oviápidos seguido de cerca por los suidos y en menor número los bóvidos.

#### NIVEL V

El nivel V (Perfil Este) hizo su aparición a una cota cercana a los 1,65 m.s.n.m. enmarcado por las bases de las cimentaciones y del pozo ciego abovedado cortado por el perfil sur.

Este estrato, fosilizado por los rellenos arriba descritos se compone de una fina matriz arenosa de tonos grises oscuros, ocasionalmente intraclasta elementos rocosos en forma de bloques de



LAM. VI.

cantos suavizados y dimensiones que en raros casos superan los 15 Cm. Su índice de consolidación es escaso y muy alto el porcentaje de floculación. Su análisis por medio de microscopía binocular demuestra estas conformado por un acumulo de granos de arena sin cemento alguno y con señales indudables de abrasión marina en ambiente de batimetría 0. De esto se deduce la presencia de una capa con una potencia de suelo a techo cercana a m. que representa evidente actividad marina de tipo playa. Dada la escasa potencia del relleno no estamos en condiciones de afirmar que se trate de una formación de playa estable o la consecuencia de una serie de fenómenos estacionales más o menos prolongados.

Esta idea se ve reafirmada por la presencia en su seno de pequeños estratos cruzados de geometría lenticular compuestos por una fina matriz arenosa que envuelve numerosas gravas con idéntico tipo de abrasión.

Este nivel no es radicalmente estéril; ofrece materiales de variada cronología, tanto moderna como medieval, si bien su número es muy escaso y también evidencia restos de suave abrasión marina. Entre estos destaca la presencia de dos fragmentos encuadrables en la dominación romana. Un fragmento de galbo sin caracterización alguna de "terra sigillata" de época Julio-claudia y un fragmento de T.S. Clara A de filiación tardorromana. Comparando las cotas absolutas de aparición de este nivel en San Juan 32 y en el sondeo realizado en Almacenes 6, donde también se documentó, encontramos bastantes similitudes como para poder deducir la presencia de niveles de acarreo hacia una zona de playa móvil, sino natural si escasamente alterada por la intervención antrópica (SOTO IBORRA, 1992).

El buzamiento (45°) de dirección norte-sur de todo el estrato parece confirmar todo lo anteriormente dicho.

#### NIVEL VI

A una media de 0,80 m. s.n.m. hace su aparición el nivel VI que es, el que puede observarse en la representación gráfica de la planta final del sondeo.

Se trata de un relleno constituido por una matriz de gravas de rodamiento por abrasión marina y un tamaño diametral de pequeño a medio. Estas gravas engloban un lecho rocoso compuesto por bloques de esquistos y filitas acarreadas desde las formaciones béticas de los mantos maláquides. Sus cantos están redondeados aunque aún presentan alguna huella de arista y, sus superficies evidencian signos de pulimentado por abrasión, circunstancia muy lógica si tenemos en cuenta todo lo anteriormente comentado.

Las dificultades de profundización causadas por el abundante manar del nivel freático y la esterilidad arqueológica detectada nos inclinaron a abandonar el sondeo en la cota de los 0,67 m. s.n.m.

documentando gráfica y fotográficamente el resultado final del sondeo que, en su último estrato no puso de manifiesto ninguna novedad estructural, montando las ya descritas directamente sobre esta capa.

## CONCLUSIONES

Desde el punto de vista arqueológico el sondeo puede calificarse de parcialmente negativo. Si bien es una lástima perder la oportunidad de documentar datos concretos y de interés para el conocimiento de la Málaga antigua, sobre todo si tenemos en cuenta lo ocasional e incluso lo aleatorio de las intervenciones arqueológicas, la positividad o negatividad de un sondeo arqueológico siempre resulta un dato de interés desde el punto de vista puramente científico.

En este caso, la morfología del solar, sus dimensiones y la disposición de los edificios modernos y contemporáneos que ha soportado ha supuesto la existencia de potentes cimientos (cercaos todos a los 4 m. de profundidad respecto a la superficie actual) y la presencia de gruesas capas de relleno y nivelación que han destruido cualquier vestigio estructural que pudiera hallarse en su subsuelo. No obstante, el conjunto de cerámicas hispanomusulmanas centrado en torno al siglo XI es interesante por su coherencia dentro de unos rellenos tan amalgamados. Su presencia puede caracterizar una ocupación del sector cuyo cenit debió centrarse en dicho momento, todo sea, claro está, con las reservas lógicas teniendo en cuenta que la totalidad o, al menos, buena parte de estos rellenos pudieran ser alóctonos. Sea como fuere es un nuevo dato en el mosaico de la Málaga musulmana que, entendemos, debe tomarse en consideración de cara a posteriores análisis de conjunto.

## Bibliografía

- SOTO IBORRA, A. et alii: "Informe preliminar de la excavación arqueológica de urgencia del solar de c/ Almacenes nº6. Málaga, Casco Histórico. A.A.A. Tomo de Actividades de Urgencia. Sevilla, 1992. En prensa.
- OSUNA RUIZ, M.: "Un alfar de cerámicas populares del siglo XVII en Cuenca". Arqueología Conquense II. Patronato arqueológico provincial. Diputación y ayuntamiento de Cuenca. 1976.
- PERAL BEJARANO, C.: "Informe del sondeo arqueológico en el Colegio de las Esclavas Concepcionistas. Málaga". A.A.A. Tomo de actividades sistemáticas. Sevilla. 1986.
- GUILLEN ROBLES, F.: "Málaga musulmana". Málaga. 1874.
- CISNEROS, J.: "Informe Preliminar de la excavación arqueológica de urgencia del solar nº 17 de Calle San Juan". A.A.A., Sevilla 1987.
- NAVARRO LARA, R.: "Las cerámicas de Marmuyas". Cuadernos de la Alhambra. Vol 27. Granada, 1991.
- ROSELLO BORDOY, G.: "Ensayo de sistematización de la cerámica árabe de Mallorca". Palma de Mallorca, 1978.